

PROYECTO UNAM

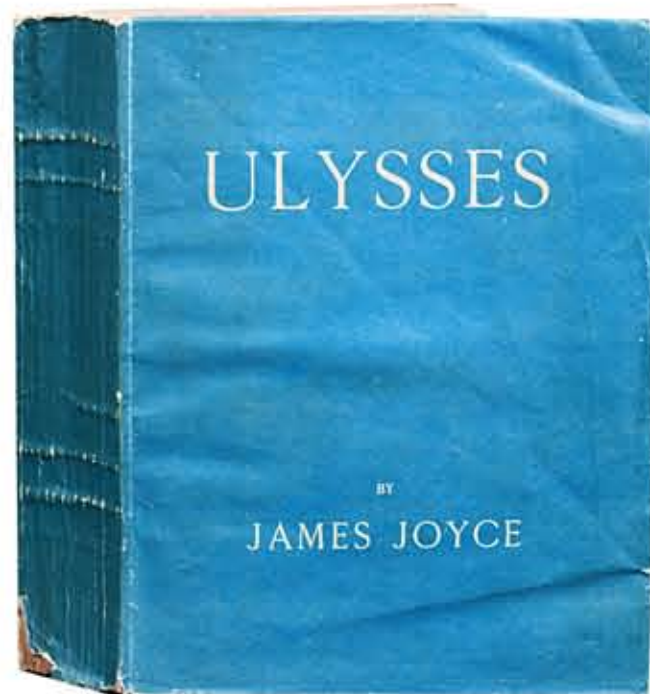
Coordinador: Roberto Arturo Gutiérrez Alcalá robargu@hotmail.com

Conferencia sobre la generatividad en el envejecimiento

El Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Envejecimiento y Vejez invita a la conferencia "La generatividad en el envejecimiento", que impartirá el doctor Feliciano Villar, de la Universidad de Barcelona, el próximo martes 17 de junio, de 11:00 a 14:00 horas, en el Auditorio del Instituto de Investigaciones Sociales, en CU. Entrada libre. También en <http://webcast.unam.mx>



CLAVES PARA ALLANAR LA LECTURA DEL ULISES



El próximo lunes, 16 de junio, se cumplen 110 años del *Bloomsday*, el día en que transcurre la novela que revolucionó las letras modernas. Una especialista nos ayuda a acercarnos a ella

Rafael López

Calificada por escritores de todo el mundo como una obra revolucionaria, *Ulises*, la magistral novela del irlandés James Joyce (1882-1941), surge ante los ojos del gran público lector como un texto "difícil", con intrincados pasajes y lenguaje oscuro, con personajes extraños en situaciones inexplicables; sin embargo, la realidad literaria es otra.

Argentina Rodríguez Álvarez, profesora de la carrera de Letras Inglesas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, habla de las claves para allanar la lectura de tan formidable creación literaria.

"Aunque es un texto complejo de casi 800 páginas, la mejor manera de abordarlo es sumergirse en él, leerlo sin guías. El primer episodio o capítulo es como el de cualquier novela tradicional. El lector no se perderá, pero debe saber que cada episodio tiene un estilo y un ritmo diferentes", dice.

Evidentemente, esta novela, que describe las aventuras del pequeño-burgués Leopold Bloom en la ciudad de Dublín el 16 de junio de 1904, remite a la *Odisea*: en ella se encuentran alusiones al mito de Ulises, por lo que es necesario que el lector ya haya leído la epopeya homérica (por lo menos, en una versión reducida) para identificar la correspondencia de cada personaje y de cada suceso de la trama.

Aunque es un texto complejo de casi 800 páginas, la mejor manera de abordarlo es sumergirse en él, leerlo sin guías. El primer episodio o capítulo es como el de cualquier novela tradicional. El lector no se perderá, pero debe saber que cada episodio tiene un estilo y un ritmo diferentes"

Argentina Rodríguez Álvarez, académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

"Asimismo, puede suceder que algo del episodio IV, por ejemplo, nos pase inadvertido o nos resulte intrascendente, pero a lo mejor reaparece en el episodio VIII en otro contexto, debido a lo cual tendremos que regresarnos, porque el *Ulises* es también un juego con mucho sentido del humor."

Un episodio de corrido

En opinión de la académica universitaria, es conveniente elaborar un plan de lectura del *Ulises*, de Joyce. "Sugiero leer un episodio de corrido, pero si por cuestiones de tiempo no se puede hacer esto, hay que proponerse no dejar pasar más de dos días antes de retomarlo."

Es posible que el lector sienta la necesidad de contar con una guía. En tal caso puede recurrir al esquema que el propio Joyce elaboró para su amigo Carlo Linatti y que Stuart Gilbert —crítico inglés y traductor al francés del *Ulises*— obtuvo y dio a conocer (también lo amplió, de acuerdo con lo que Joyce le decía).

Otra opción es consultar *Ulysses Annotated*, de Don Gifford, una obra enciclopédica en la que se hace una minuciosa referencia a las palabras y alusiones clásicas que aparecen en esta novela —la mayoría, pertenecientes a la *Odisea*—, a la historia de Irlanda y al contexto político y social imperante en ese país entre 1904 y 1929.

También se debe considerar a Sigmund Freud y el psicoanálisis, que se ve reflejado en el desarrollo del tiempo; en concreto, en los monólogos, en el fluir del pensamiento.

Epifanía

Otra de las claves fundamentales para adentrarse en el *Ulises* es haber



EDITORA Y AUTOR. Sylvia Beach, la primera editora del *Ulises*, y James Joyce en la puerta de la librería Shakespeare and Company en París, hacia 1921



ESPECIALISTA. Argentina Rodríguez Álvarez es profesora de la carrera de Letras Inglesas

leído ya *Dublínese* y *Retrato del artista adolescente*, dos obras en las que Joyce estableció su teoría estética, basada en el concepto de epifanía, entendida ésta como una manifestación repentina que surge de los sucesos más comunes para transformarse en una revelación prodigiosa.

"Joyce decía que ese tipo de manifestación repentina ocurre en la vulgaridad de la vida. Esta teoría estética joyceana de la epifanía es importantísima porque, a partir de ella, el escritor irlandés empezó a desarrollar esa maravillosa prosa poética que nos lleva a otra dimensión del hecho de narrar. En *Dublínese* y *Retrato del artista adolescente*, los narradores se identifican fácilmente, pero en el *Ulises* son proteicos, cam-

bian, todo el tiempo se transforman", afirma Rodríguez Álvarez.

La idea de este recurso literario fue tener a la mano una manera de estructurar la caótica vida moderna. ¿Cómo lo hizo Joyce narrativamente? A través de su prosa poética, que acerca a lo más sublime del ser humano y que sirve también para identificar qué narrador habla en ese momento, porque nos adentramos en la mente, en la conciencia de cada personaje.

"La manera de pensar de Stephen Dedalus es muy diferente de la de Leopoldo Bloom, quien resulta más práctico y cuyo lenguaje es más referencial, con pocas metáforas; o de la de Molly Bloom, quien representa a la madre Tierra. A ésta la cono-

ceamos en el episodio IV, cuando pregunta qué es la metempsicosis. Bloom trata de explicar que es una transmigración del alma. Ella, entonces, replica de un modo vulgar: *Tell us in plain words*, es decir, 'Dínoslo ya, sin tantas vueltas'."

Musicalidad del lenguaje

A las claves para allanar la lectura de esta obra hay que agregar la musicalidad de su lenguaje. Para apreciarla es útil contar con grabaciones que se pueden encontrar fácilmente. Según Rodríguez Álvarez, resulta fascinante oír el *Ulises*. Si algunos pasajes resultaban oscuros, en seguida se aclaran al escucharlos, porque esta novela es de una musicalidad prodigiosa. Esto tiene que ver con su poesía. Muchos lectores se la pierden porque no escuchan correctamente el ritmo de su lenguaje, sus diferentes registros.

"Por ejemplo, en el episodio de los Cíclopes se recrea el lenguaje coloquial de un bar en Dublín; al oírlo, uno lo entiende por sus inflexiones, porque antes lo había querido leer con otro registro", comenta la académica.

Monólogo de Molly Bloom

En el transcurso de esta novela, el lector se encuentra con varios monólogos, pero sin duda el de más trascendencia literaria es el que la cierra, el de Molly Bloom, un monólogo interior totalmente autónomo. Su lenguaje es el de una mujer dublinesa con poca educación; va sur-

Tres traducciones en español

Ulises fue publicada por primera vez en 1922. Se compone de 18 episodios distribuidos en tres partes (I. La Telemacuada, II. La Odisea y III. El Nostos) que aparecieron sin título.

Debido a las dificultades que presentaba la lectura de esta novela, en un acto de deferencia para sus posibles lectores, el mismo Joyce regaló a su amigo Carlo Linatti la lista de episodios con los nombres que él usaba para identificarlos, lo cual constituye otra clave para entender el *Ulises*. Dicha lista es la siguiente:

1. Telémaco, 2. Néstor, 3. Proteo, 4. Calypso, 5. Lotófagos, 6. Hades, 7. Eolo, 8. Los lestrigones, 9. Escila y Caribdis, 10. Las rocas errantes, 11. Las sirenas, 12. Cíclopes, 13. Nausicaa, 14. Bueyes del sol, 15. Circe, 16. Eumeo, 17. Ítaca, 18. Penélope.

En nuestro idioma hay, hasta ahora, tres traducciones del *Ulises*: una del argentino José Salas Subirat, otra del español José María Valverde y otra más de los españoles Francisco García Tortosa y María Luisa Vene-gas Lagüéns.



giendo a partir de asociaciones muy personales que hace Molly y que a veces cuesta trabajo seguir porque no se entienden.

"Está lleno de recuerdos, porque de eso está lleno el *Ulises*: de recuerdos y de eventos que suceden y que debemos tener en cuenta porque la lectura es progresiva y acumulativa. Molly los narra en un lenguaje particular y erótico, y cuando leemos este monólogo, sentimos como si el cuerpo de la narración también se erotizara."

De acuerdo con Rodríguez Álvarez, las mujeres se sienten más cómodas con Molly que con Leopold, porque aquélla es un personaje cercano, con una voz interna muy femenina, muy de mujer. En efecto, Molly Bloom es sumamente sensual y su monólogo se cubre de erotismo cuando habla de su cuerpo, de la relación sexual con su amante Boylan y de sus intimidades.

Leopoldo regresa en la noche a casa y le cuenta a Molly lo que hizo y luego le dice que a partir del día siguiente quiere el desayuno en la cama, lo cual cambia radicalmente el contrato que tenían.

Ambos personajes duermen en forma muy extraña: cada quien con los pies frente a la cara del otro. Leopold le da un beso en el trasero a Molly y se duerme. Pero Molly ya no puede dormir, por lo que da inicio a su monólogo, que comienza y termina con la palabra *yes*, como si fuera un gran ciclo que se cierra.

"Es un gran sí afirmativo que cimbra lo más íntimo del cuerpo... La mejor manera de acercarse a este monólogo, en el que no hay ningún signo de puntuación, es leyéndolo en voz alta para descubrir sus pausas. Algunos críticos dicen que se compone de dos oraciones; otros, de cinco; y otros más, de siete. La verdad es que es muy largo y está narrado desde la cama de Molly Bloom", concluye la académica de la UNAM.

Más información relacionada con este tema, en el siguiente correo electrónico: argenro@hotmail.com